

CNT-AIT *Formación*

ORGANO DEL SINDICATO UNICO REGIONAL DE TRABAJADORES
DE BANCA, AHORROS, SEGUROS Y AFINES DEL CENTRO

(SECCION MADRID)

EL OBJETIVO FOTOGRAFICO NOS HA LEGADO A LOS MILITANTES CONFEDERALES LA IMAGEN FUERTE DE DURRUTI. ESTA REVISTA, QUE PROCEDE DE UN SINDICATO JOVEN, AVALLORA SU PAGINA DE HONOR REPRODUCIENDO EL GESTO DURO Y CORDIAL A LA VEZ DEL HOMBRE QUE FUE AUTENTICO EXPONENTE DE LAS ANSIAS Y DE LAS INQUIETUDES DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO





SALUDO Y PROPOSITOS

Al aparecer el primer número de nuestra Revista Sindical y Profesional, enviamos nuestro saludo más cordial y efusivo a todos los trabajadores sin distinción, y de un modo especial a los que pertenecen a nuestras actividades, en el territorio leal. También con toda cordialidad saludamos y nos ofrecemos a la Prensa Confederal y a la Antifascista en general.

Para los diferentes organismos que encarnan nuestro movimiento Libertario, todo, y nada más, sino que venimos a construir y a secundarles, con toda la buena fé de trabajadores y revolucionarios.

A nuestros hermanos de trabajo cotidiano, sin excepción alguna, les pedimos que nos inspiren, auxilien y sigan en la labor de aportación generosa que pretendemos realizar, y que si observaran que nos apartamos, que nos desviamos, que nos lo digan, porque ni pensamos hacer una obra sectaria, ni deseamos salirnos de la línea revolucionaria armónica.

Nuestra puerta siempre estará abierta a toda observación bien intencionada; queremos inspirarnos en la aspiración general de los trabajadores que, con tanto fervor, han establecido la Alianza Obrera Revolucionaria, a la que seremos fieles con la lealtad normática en nosotros, y a la que esperamos la reciprocidad de que somos capaces los hombres conscientes del momento histórico que vivimos.

En cuanto al propósito que nos anima al dar vida a nuestra Revista, del modo breve y sintético que lo exige el espacio, queremos determinar algunas directrices que se irán desarrollando en ella, esperando que tendrá una acogida acorde con la buena intención que guía a sus conbedidores.

Pretendemos que nuestra Revista cubra las necesidades Sindicales, lo cual es para nosotros esencial. Pero es que, al propio tiempo, y, de no ser así, no merecerá la pena de producir una publicación especial, ya que existe la Prensa diaria Confederal que cubre la necesidad cumpli-

damente, pretendemos—decimos—cultivar, con trabajo de orientación práctica y sentido revolucionario, una acción profundamente constructiva de carácter técnico, las especialidades económico-financieras que abarca nuestro Sindicato. También, y en grado idéntico, dedicaremos especial atención a la parte ideológica que representa nuestra Organización, que es, en definitiva, el complemento para constituir una sociedad más razonable y justa: Trabajo y elevación de espíritu, Aportación y superación en lo material y en lo espiritual.

Todos percibimos la necesidad de evolucionar en nuestras especialidades. Ni la Banca, ya oficial o privada, ni Seguro en sus múltiples aspectos, pueden prevalecer tal como actualmente subsisten, en este periodo de transición de la época capitalista a la socialista, que en mayor o menor grado, ha de establecerse. Serenadas que sean las aguas enturbiadas por el concierto capitalista que ahora se llama «fascismo», el cual, desencadenando la horrible tragedia que vive nuestro país, ha labrado su derrumbamiento internacional, nuestro pueblo, en esta gesta que asombra a la Humanidad entera, se libertará de la usurpación de derechos legítimos, que únicamente al pueblo trabajador corresponde disponer, con libertad, en un concierto social razonado y justo.

A eso vamos nosotros. Y no pretendemos, de momento, cuando menos, imponer nada, sólo aspiramos a tomar parte que en el Antifascismo nos corresponde, de estructura de la nueva sociedad. Por eso nacemos ahora, con oportunidad precisa, para que todo esté a punto en un futuro próximo, en que podremos decir que la Revolución triunfado, y tengamos preparado el plan de todos los trabajadores auténticos que se hayan liberado de la sociedad que se ha suicidado, al enfrentarse con los españoles dignos.

SALUD.

EL COMITE

Septiembre, 1937.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

GENERAL ORAÁ, 11

TELEFONOS 52415 Y 52456

Ayuntamiento de Madrid

Año I ◊ Madrid, 11 de septiembre de 1937 ◊ Número

PRECIO: 30 CENTIMOS

MANIFIESTO DE LA

Federación Nacional de Trabajadores de Banca, Ahorro, Seguros y Afines a todos sus afiliados

CAMARADAS:

Con motivo de la reciente firma del pacto entre las dos centrales sindicales de España, la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores, hemos sentido la necesidad de dirigirnos con este cordial manifiesto a todos los trabajadores profesionales de la Banca, Ahorro, Seguros y actividades afines, para fijar ante todos ellos nuestra posición, a la vez que estimularlos a todos, pertenecáis a nuestra gloriosa central, la C. N. T. o a la sindical hermana, la U. G. T., a perseverar en la línea de conducta que más y mejor fortalece la unidad de los sectores antifascistas: la colaboración fraternal y el respeto mutuo.

Queremos que nuestra voz infunda en vuestros ánimos el optimismo que a todos puede y debe envolvernos al ver realizado por las dos centrales sindicales, a las que unos y otros pertenecemos, el primer gran paso que sella la firme voluntad del proletariado español de terminar con las querellas internas y de prepararse a completar y afianzar, con la unidad de acción, la REVOLUCIÓN SOCIAL iniciada.

Nuestra Federación al hablar así, lo hace segura de expresar el pensamiento de todos los trabajadores de Banca, Seguros y actividades afines, y sabe que sus palabras merecerán la favorable acogida a que la ejecutoria revolucionaria de nuestra central sindical da derecho.

Todos sabéis cómo se ha constituido nuestra Federación y la necesidad que ella ha venido a llenar. Agrupados anteriormente en diversas secciones, en el seno de los Sindicatos Únicos Mercantiles o de Oficios Varios, etc., afectos a la C. N. T., los trabajadores de Banca, Ahorros, Seguros y similares, adheridos a esta poderosa central, el desarrollo mismo de la REVOLUCIÓN, que de la C. N. T. recibe su más vigoroso impulso, determinó la necesidad de aglutinarlos en una Federación Nacional, de amplio contenido sindical y revolucionario, a tono con la marcha de la REVOLUCIÓN SOCIAL IBERICA y con los ideales que encarna; y en cuya realización no podíamos quedar exceptuados. La Revolución señala a cada cual un lugar y un cometido y sólo se realiza en la medida que todos sepamos cumplir el que nos corresponde. Con estos auspicios nació la «FEDERACIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES DE BANCA, AHORRO, SEGUROS Y AFINES» en un Pleno nacional de trabajadores de estas actividades adheridos a la C. N. T., convocado por el Comité Nacional de la C. N. T. en el pasado mes de abril. Aquellos trabajadores, compartiendo las ideas y las inquietudes de las filas confederales por no existir entonces el sindicato específico que los encuadrara, han visto colmados sus anhelos y por esto las altas se suceden de día en día en todos los Sindicatos Regionales que componen esta Federación Nacional.

Las instituciones Banca y Seguros llegaron a impregnar demasiado el pensamiento de sus trabajadores de aquellas rutinas y prejuicios burgueses, propios de tan importantes exponentes del capitalismo. La C. N. T., al afrontar los problemas económico-sociales, que esta etapa transicional de la Revolución plantea, ha querido llevar a los trabajadores de estas ramas la seguridad de que podrán ser hoy utilizados en la urgente tarea del momento y que, mientras ésta se realiza, preparará su

adaptación a aquellas otras actividades de la producción, para las que puedan ser requeridos, a medida de la transformación y mutaciones que en Banca y Seguros operará la Revolución en marcha.

Por ser de todos conocidos, no insistimos en algunos aspectos fundamentales de los Estatutos por que se rige nuestra Federación. Pero bueno será recordar que es inútil que nadie pretenda emboscarse, pues en nuestra Federación solamente caben los trabajadores sinceramente antifascistas, cuantos desean la libertad para sí y para los demás y cuantos, además de todo esto, se percatan de esta gran verdad, para nosotros fundamental; el sentido profesional no puede ni debe crear dificultades al progresivo desarrollo de la Revolución del proletariado ibérico, sino que, por el contrario, debe considerarse cada profesional un elemento más al servicio de esta magna Revolución, que ha de crear un nuevo orden social basado en la equidad económica, en la libertad para todos, el trabajo para todos y el bienestar para todos.

Ahora que existe un pacto nacional entre las dos centrales sindicales recordamos a los trabajadores que no sólo vienen obligados a cumplirlo, sino que observándolo sin dar lugar a incidencias, demostrarán que la cordialidad entre los productores empleados en Banca, empresas de Seguros, etc., es la consecuencia de una fraternidad, no por llamada, menos sentida. Que tanto los afiliados a la U. G. T. como a la C. N. T. no olviden ni un solo momento el espíritu y la letra del Pacto aludido, respetándose el libre derecho de todo trabajador a afiliarse a la central sindical de su preferencia y cesando cualesquiera represalias por tal motivo. Que nadie olvide estas tres conclusiones fundamentales del Pacto nacional C. N. T.-U. G. T.:

«TERCERA.—Libertad de sindicación. La U. G. T. y la C. N. T. se comprometen a respetar en absoluto la libertad de los trabajadores para que éstos se afilien a cualquiera de las dos organizaciones C. N. T.-U. G. T. En los centros de trabajo, campos, talleres, fábricas, minas, etc., se considerará documento acreditativo de personalidad sindical, el carnet que presenten los camaradas, sea de la U. G. T. o de la C. N. T.»

«CUARTA.—Ambas organizaciones se comprometen a no admitir en su seno a ningún afiliado que sea expulsado por inmoral o por vulneración de acuerdos, de la otra sindical hermana.»

«SEXTA.—Se considerará un acto de deslealtad al Pacto establecido, que será castigado inmediatamente, las coacciones que se cometan tendentes a obligar a los compañeros o a los Sindicatos a afiliarse a alguna de las dos organizaciones, con la cual no estén identificados.»

No queremos terminar este escrito sin hacer constar nuestro decidido propósito de conceder un igual derecho y paridad a los sindicatos de la central hermana en cualesquiera comités mixtos de carácter oficial y económico existentes, o que puedan formarse. Sólo exigimos reciprocidad.

¡¡CAMARADAS: CONSECUENTES CON EL PACTO SELLADO, AGRUPEMOS EN NUESTROS SINDICATOS A QUIENES VOLUNTARIAMENTE NOS PREFIERAN Y LABOREMOS TODOS POR LA DERROTA TOTAL DEL FASCISMO Y POR EL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN!!

Por la Federación Nacional de Trabajadores de Banca. Ahorros. Seguros y Afines C. N. T.,

EL COMITE NACIONAL.



FEDERICA MONTSENY
PRESIDENTE DEL COMITE
DE ENLACE INTERSINDICAL



Hemos leído y releído, porque nos ha gustado mucho, el siguiente trozo de un folleto dedicado a cuestiones bancarias, cuyo prólogo firma el camarada Rodríguez, actualmente disfrutando de un alto cargo en un Banco oficial:

«Cuanto se dice en el folleto, sin ningún giro *pedantesco*, con la máxima sencillez, tiene un contenido didáctico de valor: universal, porque los sabios y los profanos tienen siempre que aprender de los hechos... Este folleto no es otra cosa que el espejo que se pasa ante sucesos cuya entraña se nos ha escapado incluso a los que en ellos hemos sido actores y que ahora descubrimos como se nos revelan los detalles en una película al relanti.»

Vamos a dejar a un lado dos cosas: la *modestia* que revelan las primeras palabras, y ese verbo francés, que no se escribe así, para preguntarle al amigo Rodríguez en dónde venden esos maravillosos espejos que en vez de reflejar las imágenes de los que tienen delante, nos dan la entraña de cosas y sucesos pasados. ¿No habrá confundido los simpáticos espejos con los no menos democráticos *tutilimundis*?

Nos gustaría poseer alguno de estos extraordinarios espejos, para conocer la entraña (la mala entraña, íbamos a decir) de ciertos incidentes bancarios de que han sido víctimas algunos compañeros nuestros, y para saber detalles de acontecimientos políticos y sindicales que nunca han sido explicados por los actores.



El otro día salió por esas calles un venerable anciano gritando a pleno pulmón... ¡Somos pobres! El partido es pobre. ¡Siempre hemos sido pobres! Y la gente que le conoce de tiempo se quedó asombrada.

Alguien preguntó: Cómo le dejan ir así sus hijos, yernos, nietos, primos (son los más), sobrinos y demás parientes, que están en buena posición, algunos en la opulencia y todos en... la retaguardia?

—¿Pero los tiene? Arguyó otro.

—Ya lo creo. Verás: tiene un hijo predilecto a quien le cayeron en cierta ocasión catorce millones. Otro con fama de *liberal* (hasta hace poco) que vive y ha vivido siempre a lo príncipe; un yerno director general de no se qué; otro, subsecretario; otro, que hace años hacía co-

lección de esos utensilios que lleva cada portátil de luz eléctrica; un sobrino que es director general de Aduanas y subgobernador de un Banco; otro, que preside con admirable don de ubicuidad dos consejos locales, y además, un ejército de nietos y primos, recién llegados a la familia, que disfrutan de mil quinientas complacencias al mes, y algunos por dos o tres conductos...

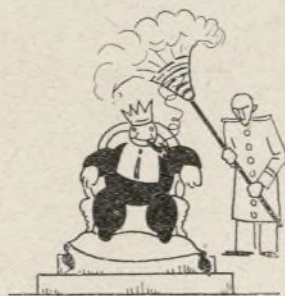
—Entonces es que el venerable cogió una perra, para poner en ridículo a la familia. ¡Cosas de ancianos!



Tiene mucha razón *El Socialista*. ¡Todos al lado del Gobierno! Pero lo que ocurre es que llevamos más de un año tomando las órdenes ministeriales, no como línea de conducta, sino como punto de partida y cada cual, por su lado, como en el más espectacular de los campeonatos, procura rebasar aquellas órdenes.

Esto está ocurriendo ahora mismo con cierta actuación o cierto servicio que atiende a cualquier soplo por leve que sea, sin comprender que con tan poca base se resbala con mucha facilidad y que cada resbalón en este terreno es una variable cantidad de reacciones en contra de aquello que se cree defender.

Y no seguimos, porque nos ponemos serios.



En el «G. O. S.» se ha escrito lo siguiente: «Nuestros compañeros de los Comités directivos están envueltos en el ambiente jesuístico, suave, sibilino, muy fino y diplomático que saben usar los banqueros y tan fácilmente prende en bicoños e incautos...» Vamos: ¡que se han dejado cazar con liga!

¡Claro! Con mil quinientas satisfacciones más al mes, bien arrellanados en los salones del Consejo, con buenos puros, con ordenanzas que doblan el espinazo, etc., etc., si a los bicoños e incautos les hablan de revolución te dirán que son ganas de complicar su dulce existencia. ¿Verdad, pollos?

Entre los susodichos bicoños, habrá a estas horas su poco de esmoquin y malestar. Retirarlos de los Comités con lo bien que se desvían por la causa. ¡Son ganas de fastidiar! Pero por nosotros que no lo dejen. ¡Sus y a ellos! Cuanto antes mejor.



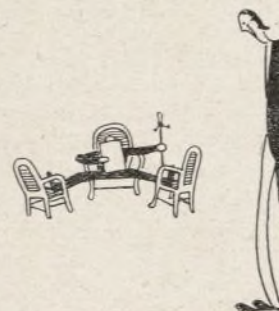
Parece que por fin los Bancos van a dejar de pagar a los *tinientes* y capitanes que ni están en el frente ni al frente de sus respectivos pupitres, pero que no obstante han venido cobrando los dos sueldos durante estos meses de guerra.

Esto está bien y lo estaría más, si esta medida se tomase con carácter retroactivo y entonces con lo que se recogiese por *anulación*, se podrían pagar las vacaciones... ¿Hace la idea?



Por cierto que en el último folleto que hemos visto, que trata de cuestiones bancarias, en su portada final dice lo siguiente: «La economía nacional no podrá encauzarse si cada individuo o colectividad no se decide a ocupar el puesto que le corresponde, sin intervenir en la función que incumbe a los demás.»

O lo que es lo mismo, pero dicho sin altisonancias: zapatero a tus zapatos y mayordomo a tu mayordomía.



Tiene razón la compañera Federica. ¡Hay que conservar la línea!... la inaugurada en 19 de julio y de la cual nos hemos ido desviando todos. Bueno todos, todos no. Todos menos los madrileños a quienes

de grado o por fuerza nos hace conservar el perfil el Consejo Municipal que nos *deshabastece*.

¿Y si probáramos a que el alcalde fuese sólo alcalde, para dedicarse de verdad al abastecimiento? Porque hay que hacerse cargo, si además de la Alcaldía, ha de ocuparse de la Diputación, del Banco de Crédito Local, etc., etc., a lo mejor las veinticuatro horas del día no le dan para más.



Nos dicen que ni Rosal ni Mayordomo escribirán más folletos ni darán más conferencias en vista de que sus mismos amigos les han descubierto el truco.

Y el trance no es para menos. Después de los folletos y las conferencias sale *El Socialista* diciendo en su número del 17 de julio pasado... «El papel de dómine resulta tan sencillo! Con un poco de audacia y unos cuantos tópicos bien aderezados—para ello hay libros y folletos que lo dan todo hecho—cualquiera puede sentirse alocionador y hasta conductor de muchedumbres.»

¡Caray! Qué poca caridad tienen los del sesudo colega, para con sus propios correligionarios.



¿Dónde se hallan los siguientes camaradas, desaparecidos de Madrid el siete de noviembre del año pasado: Rodríguez Mata, entonces director del Centro Oficial de Contratación de Moneda; Gabriel Franco, presidente del Consejo Superior Bancario, en aquella fecha; Agustín Viñuales, representante del Estado en la Campsa, por aquellos días?...

Tenemos más casos en cartera, por los que seguiremos preguntando. ¡No lo vamos a largar todo en un día!

¿Dónde se escondieron desde el seis de noviembre hasta mediados de diciembre los compañeros Sacristán, secretario del propio Consejo Superior Bancario, y Junquera, síndico de la Bolsa de Madrid?

EL REASEGURO

MOTIVO DE PREOCUPACION

Sin clamoreo alarmista, con la serenidad y el tacto que los actuales momentos aconsejan y el propio concepto del deber impone, vamos a tratar un tema de vital importancia para la industria del seguro y de evidente trascendencia para el conjunto de nuestra economía. Aludimos a la carencia de reaseguro en que las Compañías aseguradoras se encuentran. Deteniéndonos un momento a meditar las consecuencias que se desprenden de este hecho, advertiremos la gravedad que entraña su persistencia.

El reaseguro constituye la defensa natural del asegurador, en la misma medida que el seguro significa previsión y garantía para el asegurado; la cadena sin fin del seguro, repartiendo sobre sus eslabones la responsabilidad de los riesgos asumidos en forma que no quebrante su resistencia, es similar que no podemos aplicar al actual desenvolvimiento del seguro en la España republicana, porque las Compañías aseguradoras actúan al margen de un principio fundamental en la técnica, cual es el de no desbordar sus plenos, y, sobre todo, se hallan, en apariencia, desentendidas de las normas éticas en que se inspiran los negocios lícitos.

El crédito del asegurador se asienta sobre tres puntos: potencialidad económica, administración austera y certera orientación técnica. Las Compañías de seguros carecen, cuando menos, de dos de estos tres principios de sustentación; el colapso que paraliza la movilización de sus reservas—medida de Gobierno que no es propósito nuestro comentar ahora, limitándonos a consignarla—deja, virtualmente, a las Compañías sin capital. Las disponibilidades de Tesorería con que se encontraban en Caja y Bancos al comenzar la guerra, en algunas se mantienen estacionarias, en las más han decrecido y en muy pocas, se han visto aumentadas por una política de incremento en los cobros.

Ni siquiera la situación de aparente privilegio en que parecen hallarse situadas las empresas que constituyen el grupo citado en tercer lugar, desvanece nuestra afirma-

ción de que las Compañías carecen del capital técnicamente preciso para subvenir al cumplimiento de sus obligaciones. Porque el aumento de disponibilidades proveniente de una política de redoblamiento en las actividades productoras implica, automáticamente, acumulación de nuevos compromisos.

Si la medida adoptada por el Gobierno, por virtud del Decreto de junio último, disponiendo la intervención en las Compañías de Seguros y ordenando la apertura de cuentas separadas para la creación de fondos de reserva con que hacer frente a los riesgos en curso, se hubiera puesto en vigor al principio de la guerra, es posible que una sola Compañía dispusiera, en la actualidad, de cantidades de metálico superiores a las que disponían al comenzar la contienda, y es seguro, en cambio, que muchas habrían agotado sus efectivos a los pocos meses. La disposición ministerial a que aludimos—precisa, a nuestro juicio, en el orden cualitativo y susceptible de enmienda en el cuantitativo—tiende a no agravar el mal, un año después, pero en modo alguno resuelve el problema cuya gravedad constituye el enunciado de este artículo.

La intervención del Estado revelará situaciones críticas, insostenibles, que precisarán el bisturí, con toda energía manejado; asimismo, pondrá de relieve actuaciones honestas, ejemplares, donde la falta de medios se suplía con una agudización del instinto defensivo... Y cuando, por saludable eliminación de las empresas carentes de vitalidad para subsistir, el Poder Público declare cuáles son las que pueden continuar actuando, será el momento preciso de arbitrar medios para que el seguro español no sufra de frente el rudo golpe que le acecha. El Estado deberá, entonces, acometer a fondo la empresa de proporcionar un reaseguro eficaz; tal vez debamos considerarnos definitivamente desconectados—en tanto dure la guerra—de los habituales reaseguradores internacionales, y seguir dentro de nuestro país donde erijamos el valladar que nos preserve de una catástrofe.

No se nos oculta la dificultad de hallar solución al problema que planteamos, solución, sobre todo, que satisfaga plenamente los anhelos de la técnica... y los de la ética, mas en los recursos de un Estado debe haber siempre consignación con que evitar la quiebra de un valor positivo que, como el del seguro, se halla íntimamente trabado a cuanto un pueblo tiene más de noble y humano. Si la fórmula que el Gobierno aporte revela equilibrio, ponderación y buen sentido, la Federación Nacional de Trabajadores de Banca y Seguros, consciente de la necesidad primordial de salvar una rama tan importante de nuestra economía, creemos no regateará su colaboración. Si, por el contrario, lejos del afán efectivo de soluciones prácticas columbramos titubeos, dilaciones—parálisis, en suma—no deberá a nadie sorprender que los trabajadores acometamos con fuerzas propias este problema en el que no sólo se ventilan intereses materiales cuya defensa y custodia nos fueron encomendados a las Compañías de seguros (aspecto éste que, por sí solo, quizá no inquietara a la Organización Confederal) sino que a su resultado adverso o favorable, irán por siempre vinculados los conceptos de ineptitud o de capacidad constructiva con que en el futuro habrá de distinguírsenos a los trabajadores del seguro que recientemente nos hemos incorporado a ella.

Y esto sí es importante para la Confederación Nacional de Trabajo.

JESUS DE ASUMENDI

EL EX MINISTRO DE COMERCIO, JUAN LOPEZ, DISERTANDO ACERCA DE LA NUEVA ESTRUCTURA ECONOMICA.



Ayuntamiento de Madrid

LA CLASIFICACION Y DIFERENCIACION DE LAS DOCTRINAS ECONOMICAS

En los momentos actuales, en que tanto se habla y se discute de problemas y teorías económicas, cuando todos los ciudadanos, impulsados por el ambiente doctrinario hacen crítica de dichas teorías, existen muchos que tienen una idea general, imprecisa, sobre comunismo, socialismo, anarquismo, etcétera, y no pueden determinar de un modo concreto la estructura especial de cada sistema. No ven con mucha claridad, por ejemplo, la diferencia entre socialismo y comunismo; consideran solamente que debe consistir en un mayor o menor grado de avance social, y la confusión es mayor cuando oyen hablar de diferentes clases de comunismo (libertario y estatal).

La comparación de la teoría, la apoyan a menudo en consideraciones fácilmente asimilables, como, por ejemplo, la de que Cristo ha sido el primer comunista del mundo. En general, la diferenciación, si la encuentran alguna vez, está fundada en apreciaciones vulgares, y no científicas, que dan la verdadera estructura.

Ello es debido, no solamente a la falta de cultura social, sino a la naturaleza de la misma cuestión y a la forma inconcreta con que vinieron desarrollándose estas teorías desde su génesis, pues fácilmente se comprende que la rebeldía intelectual contra el estado actual de cosas no brotó repentinamente y dió como fruto inmediato todas las teorías, tal como existen en la actualidad, clasificadas y diferenciadas ya. Como todas las grandes obras de la humanidad, tenía que formarse paulatinamente, dando la investigación y la crítica científica de la Economía normas nuevas, modificando las existentes, engendrando nuevas teorías, que se separaban de su raíz porque querían vida propia, fundiéndose otras en una sola, porque se conceptuaban análogas, etc., hasta llegar al estado actual de madurez.

Primitivamente, había, pues, cierto confusionismo en la clasificación. Comunismo y socialismo, por ejemplo, eran palabras que no se habían diferenciado, que se empleaban indistintamente porque no estaban limitadas claramente las teorías que abarcaban.

Pero ahora, ya pueden clasificarse todas las doctrinas económicas y encontrar su diferenciación típica.

Lo procedente para dar esta idea general que pretendemos, no es intentar hacer comprender las áridas teorías de las obras clásicas, sino, sencillamente, una clasificación que, sólo con unas pocas palabras debidamente combinadas, nos dé la definición de cada sistema, al mismo tiempo de señalar claramente las diferencias. Esto ha de sustituir a páginas y más páginas de razonamientos abstrusos, de los cuales dicha clasificación será como su destilación intelectual.

La mejor que hemos encontrado es la que da Kleinwaschter en su *Economía Política*. Considerada la producción y el consumo según se realicen: aparte o en común. Y combinando de todas las formas posibles la producción y el consumo y las dos maneras de realizarlas, se obtienen cuatro formas distintas (no puede haber más), a cada una de las cuales corresponde una doctrina económica.

Producción aparte, consumo aparte: Capitalismo.

Producción en común, consumo en común: Comunismo.

Producción en común, consumo aparte: Socialismo.

Producción aparte, consumo en común: Cristianismo.

Así vemos ya claramente la diferencia entre socialismo y comunismo, y entre estos dos y la doctrina de Cristo. Hay que advertir que no es que en esta clasificación se considere a Cristo como fundador de una teoría económica, sino que se trata de dar una interpretación económica a su doctrina religiosa, para poderla catalogar y clasificar dentro del campo de la Economía Política.

Estando hechas todas las combinaciones posibles, es natural que todos los sistemas económicos estarán representados en dicha clasificación, y los que no aparezcan, será porque están asimilados a uno de los cuatro grupos. Por ejemplo, el anarquismo lo está como una forma del comunismo (la libertaria) y el fascismo, como un aspecto del capitalismo.

Nosotros, por nuestra parte, hemos ideado otra clasificación, que hace resaltar la diferenciación de estos sistemas, y que se complementa con la se-

ñalada, permitiendo clasificar y diferenciar las teorías más importantes.

Así como antes considerábamos la producción y el consumo, tenemos en cuenta el funcionamiento de la economía y la propiedad. Podemos considerar que la economía se encuentra totalmente dirigida por el Estado (Economía dirigida), o que funciona libremente, sin tutela de ningún Gobierno, es más, que éste no existe, desarrollándose la economía automáticamente (Economía libre o automática). En el primer caso, el Gobierno ha de determinar y señalar a las empresas capitalistas productoras, si la propiedad es privada, o a los Sindicatos o Asociaciones obreras, si es común, la cantidad que ha de producir, la forma de hacerlo, los precios, la distribución, etcétera; es decir, una intervención continua y rigurosa del Gobierno. En cambio, en el segundo caso, la empresa capitalista o el Sindicato obrero, produce libremente, sin supeditarse a la ordenación económica de ningún Gobierno. La producción y el consumo están determinados por las propias necesidades de las asociaciones obreras, que acopla la federación, en el caso de la propiedad común, y por el egoísmo y conveniencia patronal en el de la propiedad privada.

Las combinaciones de economía dirigida, economía libre, propiedad privada y propiedad común, originan estas cuatro formas:

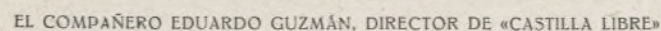
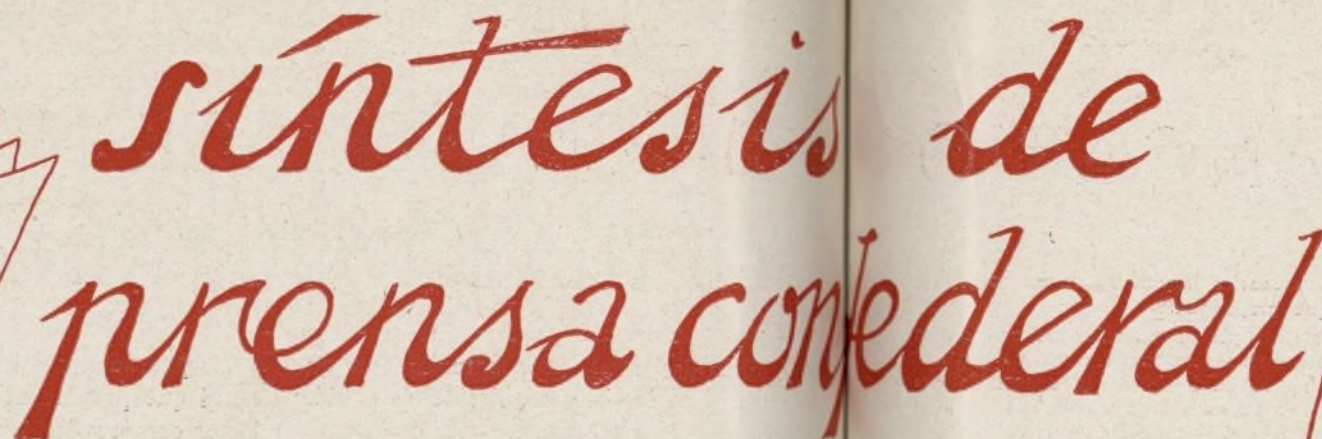
Economía dirigida: con la propiedad privada, fascismo; con la propiedad común, comunismo estatal.

Economía libre: con la propiedad privada, liberalismo; con la propiedad común, libertarismo (comunismo libertario, anarquismo).

De esta clasificación se deduce la siguiente consecuencia, que han de tener presente los anarquistas: el fascismo es al liberalismo, dentro del campo económico de la propiedad privada, lo que el comunismo estatal es al comunismo libertario, en el campo de la propiedad común.

Creemos que, con el análisis hecho, habrá adquirido, el que no la tuviese, una idea general de lo que son los principales sistemas económicos.

GEACHE



miento diferente para comprobar su veracidad, o de lo contrario, que los Tribunales hubiesen actuado para investigar o castigar a los bulistas y embusteros. Pero cuál no ha sido nuestra sorpresa al ver que el partido comunista ha eludido lo fundamental, sin contestar a ninguna de las dos preguntas. Esto demuestra, mejor que nuestras palabras, de parte de quién está la razón... Como decimos más arriba, existe un abismo entre la conducta seguida por la C. N. T. y la del partido comunista. Mientras nuestro Comité Nacional se ratifica en la actuación del Consejo de Aragón y considera altamente ventajoso para nuestra causa el trabajo desarrollado, todavía ignoramos si el partido comunista se ratifica en los desmanes cometidos por militantes de su partido en la tierra que Durruti conquistó».

(De *Castilla Libre* del día 26 de agosto.)

...«En la contestación que el partido comunista ha dado a nuestro partido, se advierte un tono de irresponsabilidad al que jamás descenderemos nosotros. Es extraño que la haya permitido hablar de la ofensiva del Centro en los términos en que lo hace. Y más extraño todavía, que cuando tan partidario se muestra de hablar públicamente acerca de este asunto, no haya procurado publicar íntegramente el documento en que la C. N. T. se ocupó del mismo. Especular con tales o cuales frases, es algo improcedente. Nuestra Organización, no en la calle, sino donde es debido, está dispuesta a hablar tan extensamente como sea preciso acerca de la ofensiva de Brunete y de algunas cosas que durante la misma ocurrieron. Ahí está el nombre del teniente José Nieto. La misma significación tiene el de cierto comandante republicano. ¿Qué diría acerca de esto el partido comunista?

No queremos ir al terreno donde se quiere llevarnos. La irresponsabilidad del partido comunista queda al descubierto en esta frase de su Comité Central: «En Brunete, nuestro Ejército ha demostrado POR PRIMERA VEZ que es un ejército poderoso y que está en condiciones de obtener la victoria». ¿Y en Brihuega, camaradas? ¿Y en Pozoblanco, compañeros? ¿Y en la heroica defensa de Madrid, distinguidos proselitistas? Hay que acostumbrarse a juzgar las operaciones militares sin tener en cuenta qué filiación política tienen los hombres que en ellas intervienen. Si el partido comunista sigue por ese camino, le crearemos capaz de atreverse, como se ha atrevido un barbado agente suyo, a decir en cualquier mitin que Brunete lo perdieron quienes fueron llamados a reconquistarlo...

Es inútil que ese partido, el mismo que ha determinado lo que ha venido ocurriendo en Aragón durante estas

...mas semanas; el mismo que provocó la crisis del Gobierno Largo Caballero; el mismo que con su actuación ha hecho necesarias dos órdenes circulares contra el proselitismo en el Ejército; el mismo que ha desarrollado las más turbias campañas contra las colectividades agrícolas y la obra de socialización del proletariado industrial; el mismo que está cubierto de responsabilidades por los sucesos de mayo de Cataluña; el mismo que se opone al reconocimiento del Frente Antifascista e inventa la consigna de un Gobierno Sindical para torpedear la Alianza Obrera Revolucionaria, se dirija a nosotros con tan buenas palabras como mala intención.

El pueblo sabe perfectamente a qué atenerse, y como lo sabe, interpreta la carta del Comité Central de ese partido, no como una acusación contra nosotros, sino como un intento de encubrir o de disculpar su propia actuación; y por el contrario, al ver que ese organismo nos acusa falsamente de haber negado todo apoyo al Gobierno y de haber intentado aniquilar al partido comunista, tiene en cuenta nuestra actuación en los frentes y en la retaguardia, mide la responsabilidad con que hemos contestado a las provocaciones de que se nos ha hecho objeto y advierte que la U. N. T., por encima de todos sus detractores, es el primer baluarte de la libertad española, por cuya razón la odian todos cuantos tienen una estrecha mentalidad autoritaria y la admiran silenciosamente cuantos carecen de la valentía que la distingue.»

(De C. N. T. del 25 de agosto).

La experiencia de hechos anteriores avalan esta posición de la U. G. T. y de la C. N. T. Cuando el pueblo respondía más que a la consigna antifascista, cuando todos los trabajadores se lanzaron como un solo hombre para aplastar al fascismo, el invasor se detuvo en seco, y la ofensiva estuvo siempre de parte de la revolución en marcha. Y podía ocurrir así, porque no había más que un enemigo: el fascismo, y frente a sus trincheras, un pueblo abrazado, fundido en sí mismo, sin diferencias de partido o sindical. Y a esta situación armónica y fuerte, cuando los trabajadores que superarla hoy, como imperativo de la misión histórica que tienen asignada.

la unidad Sindical se acelerará la victoria y, por conseguirla rápidamente, debemos poner todos cuanto esté de nuestra parte. Comprendemos la mal disminuída furia que algunos partidos arremeten contra esta unidad sindical en marcha; pero si nuestra decisión es firme, esta indecencia no habrá de preocupar a la clase trabajadora, porque hoy, como el 18 de julio, sabe que en la unión de



GARCIA PRADAS, DIRECTOR DE «CNT»

todos los explotados, radica el aplastamiento del enemigo común de la clase obrera, que hoy nos combate con la vitola fascista.

Y la clase trabajadora encuadrada en dos Centrales Sindicales únicas, habrá de ser el artífice de esta victoria definitiva por imperativo de su propia voluntad y pese a los obstáculos que pretendan colocarle en su camino. Hacia la unidad sindical U. G. T.-C. N. T.».

(De *Castilla Libre* del 27 de agosto).

Aprovechando la hospitalidad que nos brinda amablemente este Sindicato, vamos a dedicar algunos comentarios cordiales a un proyecto de organización bancaria que circula por ahí y, que según nos dicen, goza del beneplácito de los organismos estatales.

Sin tiempo para dedicarnos a la lectura y estudio de cuanto se publica en revistas y libros acerca de la economía y más especialmente de la Banca, sólo nos guían nuestros pocos conocimientos de la práctica bancaria, para exponer lo que vamos a decir, por lo que esperamos que nuestros comentarios serán acogidos con benevolencia.

Estábamos todos de acuerdo en que los Bancos eran los elementos reguladores de la circulación y del crédito y nos sabemos de memoria la comparación con un perfecto sistema de riesgos, por lo que hacían de recoger el dinero circulante donde sobraba, para llevarlo a los lugares, plazas o comarcas donde hacía falta. Esto, si bien se mira, quiere decir y creo que los tratadistas lo dan por cierto y averiguado que, desde la primavera del mundo, los banqueros primero y los bancos después, son consecuencia de las operaciones mercantiles que se han ido estableciendo y desarrollando en tal modo, que allí donde ha ido el comercio o la industria, ha necesitado del concurso de la Banca para resolver sus problemas de circulación y crédito. No hay necesidad de ampliar con más detalles esta afirmación que está también confirmada por el sistema mismo de desarrollo de la Banca en general. ¿Recordáis de algún Banco nacional o extranjero que haya montado alguna sucursal en lugar donde no se fabrica ni se comercia?

Está claro, pues, que los Bancos son algo así como las redes de distribución, pero naturalmente no son el agua que por ellas circula. Pues bien; sin ánimo de molestar a nadie, séanos permitido decir que el proyecto de organización que comentamos, nos hace el efecto de un plan de riegos o de abastecimiento, que se ha formado y se va a construir, sin saber de dónde sacaremos el agua. Porque lo cierto es que aún no se nos ha dicho, al hablarnos de la Banca y su reorganización, cómo piensan organizar antes el comercio, la industria, la exportación, etc., y, naturalmente, según nuestra modesta opinión, si no sabemos qué clase de comercio o de fabricación va a prevalecer, si no sabemos tampoco si después de ganada la guerra, nacionalizaremos o socializaremos, ¿cómo podemos pensar en un plan bancario sin caer en el defecto antes apuntado? ¿Con el proyecto en el papel, cómo lo pondremos en marcha si no contamos con el manantial?

Creemos sinceramente que el futuro económico de nuestro país tendrá que resolverse por fuerza en uno de estos dos sentidos: nacionalización o socialización. No vamos ahora a discutir ni a criticar las ventajas e inconvenientes de estos dos sistemas, pues no es necesario para nuestro fin. Si nacionalizamos, habremos de nacionalizarlo *todo*, desde el Banco de España hasta el más pequeño comercio, pero a la vez, si el Estado es el único amo, patrono o productor, exportador e importador, fatalmente sobrarán *todos* los Bancos, excepto el de emisión, que será también propiedad del Estado y entonces tendremos, que toda la función bancaria nacional será *por y para el Estado*, y con ampliar algo, no mucho, las sucursales del Banco de España, se podrán cerrar todas las demás que ahora tiene la banca privada, en las cuales se ganan honradamente el sustento millares de compañeros nuestros. Nos parece que esto no tiene vuelta de hoja, como vulgarmente se dice.

Dentro también de la nacionalización, los Bancos oficiales se verán en situación parecida.

Si, como se pretende, se les organiza a base del Banco de Emisión, perderán todo su carácter de Bancos especiales, perderán su autonomía al tener que recurrir forzosamente al Banco de España, para obtener la contrapartida de sus operaciones y, automáticamente, quedarán reducidos a negociados o secciones del Banco nacional.

Hasta ahora, el Banco Hipotecario y el Crédito Local, obtenían sus recursos del gran depósito, siempre renovado, del ahorro nacional y podían mantener con independencia sus organizaciones y cumplir fielmente su misión clara y definida y, además, necesaria, en cuanto que sus créditos, especialmente los del segundo, producían nuevas fuentes de riqueza. Cegado ese manantial de disponibilidades, puesto que el rentista ha desaparecido ya de la faz nacional, y obligados a pedir al Banco de España los fondos necesarios para atender a todas y cada una de sus operaciones, ¿serán algo más que unos simples negociados del Banco emisor?

Por otra parte, el verdadero amo de los cuartos en estos Bancos, y ahora nos referimos especialmente al Crédito Local, puesto que el Hipotecario, según dicen, ha de desaparecer, era, más que el accionista, el cedulista, y por ello tenía ciertos privilegios para fiscalizar la administración, cosa naturalísima, pues como decimos era el *verdadero conde*. Es cierto que no hacía mucho y cabal uso de esas prerrogativas, pero las tenía reconocidas por los estatutos y podía usar de ellas en cualquier momento. ¿Y no os parece que el día en que sea el Banco de España el único acreedor sustituyendo al cedulista en la aportación de dinero, no le sustituirá también en la misión fiscalizadora? ¿No veis cómo entonces el control del Banco de Emisión sobre los Bancos oficiales será tan absoluto como lo es ahora el que tiene para sus propias secciones y servicios? Creemos que esto está también bastante claro para que necesite el refuerzo de otros argumentos.

Entonces deducimos que el plan que comentamos lleva fatalmente, si se acuerda la nacionalización de la economía en general, a la desaparición de la Banca privada y de la oficial, como órganos independientes, para reducirlas a organismos dependientes única y exclusivamente del Banco Nacional y, en último término, del Estado. Más claro: a convertirnos en empleados públicos con todas sus consecuencias. Y que cada cual reflexione en lo que esto supone para nosotros.

Por todas estas consideraciones, creemos que los autores del proyecto han sido pocos sinceros al exponerlo, o bien han retrocedido con cierto temor ante estas lógicas consecuencias y no se han atrevido a declararlas públicamente, fingiendo una organización de la Banca privada y oficial, halagando incluso a los empleados de ésta con ponderaciones de mayor actividad, para que no invada sus filas el temor a

las consecuencias inevitables de la reorganización que propugnan.

A nosotros, por el contrario, nos parecen tan evidentes nuestros razonamientos, que nos maravilla no hayan caído en la cuenta de que para servir de agente de tramitación de préstamos, puesto que a la hora de firmar los contratos se habrá de contar con el visto bueno del Banco de España, no harán falta (y nos seguimos refiriendo al Crédito Local) ni el gobernador, ni el Comité, ni la Dirección, ni nada, en fin, de todo el aparato directivo, pues con agrupar en una oficina del Banco Nacional los elementos que ahora intervienen en la contratación, todo quedará resuelto, ya que para el cobro de trimestres o semestres a su favor, ya tiene organización apropiada el Banco emisor, y para el pago de los que se devenguen a favor de éste, no se necesitará ciertamente el costoso y complicado servicio que ahora requieren los cupones y las amortizaciones.

Razones por el estilo podíamos dedicar a las operaciones que son el objetivo especial de los otros Bancos oficiales, mucho más, si todo lo que se refiere al cambio de la peseta con el extranjero ya lo realiza exclusivamente el Banco de España, y es este renglón el que puede dar la tónica y ha de dar vida a todas nuestras operaciones con los demás países del mundo.

Veamos, en cambio, si la vida bancaria será posible con una economía socializada, por el momento, para llegar más adelante a la economía que propugna la Confederación Nacional del Trabajo. Entonces las fábricas agrupadas en Federaciones de Industria, los comercios también organizados por los Sindicatos, producirán una vida comercial diferente de la del Estado y cabrá, por lo tanto, la función de la Banca privada, en el sentido de no estatal, o de la Banca confederada, independiente del Banco del Estado, reservándose para éste la función emisora y el papel que nunca ha sabido mantener el Banco de Bancos y, por lo tanto, nuestra misión podrá seguir desarrollándose en esta organización y sobre otras bases, pero no llegaremos a sobrar todos, como en el otro caso. Nosotros entendemos que en un plan de socialización, el Sindicato o la Federación, suplirán al patrono explotador, pero no serán nunca absorbidos por el Estado, y, por lo tanto, repetimos, que, siendo precisa una nueva organización bancaria, no nos veremos convertidos todos en funcionarios del Estado.

Este es nuestro porvenir, según nosotros lealmente lo vemos y ciertamente es más consolador nuestro plan de economía libertaria, que el de nacionalización y *tente tieso*. Sólo a base de socializar la economía para llegar al Comunismo Libertario, vemos la posibilidad de que la legión bancaria pueda seguir en gran parte batallando en sus puestos, sin ser absorbida por el gran monstruo de la nacionalización: EL ESTADO.

UN CONTABLE.

BANCO MERCANTIL E INDUSTRIAL

DOMICILIO PROVISIONAL:

Velázquez, 42 y Hermosilla, 26

TELEFONOS 57972, 57973 Y 57974

¡DICTADURA, NUNCA!

El movimiento libertario que representamos, es revelación suficiente de que no admitimos, ni en hipótesis, el establecimiento de dictaduras en nuestro país. De consiguiente, está claro que tampoco nos hemos propuesto establecerla. Es decir, que al declararnos enemigos de toda dictadura, oponemos la resistencia completa de nuestras fuerzas, a todo intento en ese sentido, de quien quiera que viniere.

Tal vez sea más lento nuestro sistema, conducente a establecer la sociedad ideal, pero no cabe duda que el procedimiento es más humano y razonable, y que no permite deformaciones. No hay, pues, mejor procedimiento que el cultivo de la inteligencia, desarrollo de la cultura, como baluarte esencial contra toda imposición dictatorial aunque se disfraze de paternal.

Lo cierto es, que nosotros, enrolados conscientemente en el movimiento libertario, defendemos generosamente, un ideal de siempre, consustancial con el temperamento de la raza latina, más arraigado que en ningún sitio en Iberia, y que es la salvaguardia de la mayoría de los españoles que, por encima de todo, anhelan defender la libertad individual y colectiva, que es el fundamento de la justicia social. Por eso, ahora mismo, que se ventila el problema de lo que cada cual aporta a la lucha contra el fascismo, decimos: calibrese bien, que cada cual con la parte justa que represente, tome la responsabilidad correspondiente, y no nos desviemos con pretextos fútiles de mantenimiento de «Frentes Populares» que ya no son suficientes, so pena de que nos inspire la manía politiquera propia de otros tiempos. Concierto antifascista es la solución única.

Entiéndase bien, aliados antifascistas, que al reclamar la parte que representamos en la responsabilidad contra el fascio, capitalismo, plutocracia o llámese como se quiera, declaramos implícita y explícitamente el respeto a los demás antifascistas. Nuestra aspiración es sencilla: inteligenciarnos, concertarnos con todos los sectores que admiten el Progreso, con la buena fé que siempre nos inspira, la misma que solicitamos con todos los antifascistas, sin excepción ninguna, a todos los cuales damos beligerancia y participación en la medida que les corresponda. Pero con objeto de que no podamos despistarnos nadie, que conste que, por nuestra parte, no habrá obstáculo, una vez hecho el concierto de inteligencia, a base de respeto mutuo

y cediendo todos en la medida oportuna, en que hagamos la depuración en forma conjunta que garantice a todos el derecho a ese respeto, y podamos hacerlo abstraídos de quienes son los depurados, y así quien represente la masa dentro del auténtico antifascismo, que tenga la parte en el Gobierno, que debe ser de todos, sin monopolios irritantes y por abuso de las circunstancias, nuestro espíritu libertario y de convivencia, la única exclusión que admitimos, es la de los fascistas o adláteres de ellos; (por lo menos, durante este período de guerra cruel y suicida que ellos, con su instinto criminal y sin sentido humano, han desencadenado).

¿Dictadura? ¡Nunca! Ni negra, ni verde, ni roja. La primera, no respetaría ningún derecho legítimo; la intermedia, que representaría de los vaticanistas a los de la juridicidad, significa la castración moral, y, en definitiva, lo mismo que la primera. La tercera merece párrafo a parte, y aun comprendiendo la buena fé con que algunos hombres la admiten, dicen que en forma transitoria para llegar a la misma aspiración que nosotros, lo cierto es, y ellos deben apercibirse que representan: arbitrariedad, imposición, terror y anquilosamiento del pensamiento, pero en otro artículo definiremos mejor el concepto que nos merece la Dictadura que el marxismo pretende, el cual aun cuando se le admita la recta intención, en lo que yo no se la acepto, es cuando niega que si consiguiera imponernos su dictadura, no haría lo que en Rusia, eliminar a los Libertarios Anarquistas, e incluso a los infelices románticos y buenos liberales históricos.

Modo de que no se pueda establecer dictadura alguna en el suelo español: pues que midamos bien las fuerzas de cada aspiración, y cada uno tome la parte en obligaciones y derechos que le pertenezca, y con el profundo respeto que se deben los trabajadores que aspiran al ideal de la Justicia y de la Razón, desenvolviéndose con ánimo de generosidad, cual sería el mejor camino de la convivencia. Este es el procedimiento único para aplastar a la fiera fascista primero, y salvaguardar la profundamente sentida aspiración de la libertad tan arraigada en nuestro temperamento español.

Quienes así piensen, que no se detengan y vayan a encuadrarse a su sitio; cuanto más tarde, más pueden contribuir a violentar su conciencia y pudiera ser que también contribuyan a malograr su libertad presente y futura. Examinémosnos cada cual, si antes no hemos sentido inquietudes, ahora de grado o por fuerza, las circunstancias nos obligan, y urge que cada cual se clasifique libre y dignamente. Cada cual en su sitio, con honradez, y con profundo respeto para los demás repetimos, esa es la clave de la aspiración general cuando está libre de egoísmos o apetitos exclusivistas.

Serenamente, nadie hipotequemos nuestra libertad; es por tanto, sencillo el procedimiento para que evitemos la dictadura, y en España no cabe admitirla ni en hipótesis.

F. GARCIA PEÑA.

Septiembre, 1937.

BANCO DE BILBAO
FUNDADO EN 1857

LA SUCURSAL DE ALCALA 16 Y AGENCIA URBANA, DE ALCALA 159
REALIZAN TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

PREPARACION PROFESIONAL

A principios del año actual los compañeros que dirigían la que entonces era Sección de Seguros del Sindicato Unico Mercantil, tuvieron ya la idea de editar un Boletín que fuese su órgano de expresión. Escribí entonces unas cuartillas en las que dedicaba casi todo su espacio al tema que encabeza las actuales, el cual tiene siempre tal actualidad que no dudo en reproducirlas casi íntegramente. El hecho de que haya mejorado la situación, por lo que se refiere a quienes rigen ahora las Empresas de Seguros, no quita actualidad a lo que es la médula del escrito: la necesidad de una preparación profesional. Decía entonces así: Quieren los compañeros que se han impuesto la tarea de lanzar esta Revista, que dedique algún espacio de la misma a desarrollar un motivo técnico o doctrinal. No están los tiempos febriles y apasionados que vivimos para que podamos dedicar nuestra observación con la necesaria serenidad a examinar aspectos técnicos de nuestra profesión, pero sí puede aprovecharse la oportunidad para emplear algunos instantes en discurrir sobre una cuestión palpitante siempre, quizá más ahora: la capacidad profesional.

Han interpretado unos cuantos, demasiados por desgracia, que la dolorosa guerra civil española es simplemente una ocasión para dar una sencilla vuelta a la tortilla, que les permite apartar a quienes, con mayor o menor acierto, dirigían la Previsión en nuestro país—única y exclusivamente para ocupar ellos su lugar, atribuirse títulos más o menos pomposos y pescar quizá algún beneficio en su retribución. Han creído que la capacidad directiva les vendría por arte de birlibirloque de una sencilla credencial o la emanaría el sillón del predecesor. Por desgracia, la ciencia infusa, el arte de magia o el más modesto de birlibirloque hace ya mucho tiempo que desaparecieron de este mundo, si es que alguna vez tuvieron asiento en él, y para saber no hay más que un camino: aprender; sea por vía del estudio, sea por la de la experiencia, o mejor aún, por la acabada unión de ambas. Y hay que reconocer que la mayoría de nuestros compañeros no tenían una preparación suficiente, ni las Empresas se habían cuidado de ello, dejando incumplida una obligación moral y descuidando sus propios intereses, ni ellos se habían interesado por mejorar su propio valer. Sólo una minoría que quiso abrirse camino, se afanó en ampliar sus conocimientos aseguradores, acudiendo a nuestra escasa bibliografía, a las revistas profesionales y asomándose al extranjero para averiguar lo que pasaba en el mundo del seguro más allá de nuestras fronteras.

Creo que es saludable que nosotros mismos reconozcamos nuestro defectos, no con afán de censurarlos ni con el de exhibirlos simplemente, sino para apuntar a continuación cuáles pueden ser sus remedios. Tal es el móvil que me guía. No es doloroso sólo contemplar a los compañeros que se dejaron ya sus energías y quizá su vida en una empresa de seguros, sin poder pasar de meros puestos auxiliares, es más doloroso aún contemplar esa pléyade de muchachos recién llegados a nuestra profesión y en los que prevemos, dada su apatía, que el correr del tiempo no les llevará más allá de esos puestos auxiliares y casi mecánicos. Durante mucho tiempo ha sido el ideal del español «un destino seguro, como los del Estado». En reciprocidad, sólo se creía obligado a acudir a su despacho lo más tarde posible, fumar todos los pitillos que le consentían sus ingresos y salir a la primera campanada. Y conete que yo no creo de ningún modo que el modelo de empleados es aquel que entra el primero, sale el último y no levanta cabeza del pupitre; éste, podrá quizá llegar a ser una perfecta rueda que, engranando en otras análogas, constituya una imponente máquina de precisión. Pero no puede ser mi ideal, porque no soy partidario de automatismos, por muy perfectos que sean, que embalan al hombre en la rutina, en el escalafón, en la atrofia de toda capacidad para la iniciativa personal, en la insensibilidad de los estímulos lógicos, justos y nobles.

Bien cerca de nosotros, en Francia, existen escuelas profesionales protegidas por empresas, empleados y por sus respectivos organismos, y en las bases de trabajo se acuerdan las cantidades que se perciben como sobresueldos por «tecnidad», según sean los estudios cursados y aprobados, además de los premios en metálico o en especie que conceden dichas escuelas al fin de cada curso.

En España es necesario que el empleado adquiera la preparación técnica precisa, ampliando sus conocimientos en extensión y en profundidad. No basta saber hacer el propio trabajo; hay que estar preparado para suplir al ausente, para desempeñar trabajos de mayor im-

portancia; hay que ensanchar los conocimientos por fases sucesivas que, partiendo de la propia misión, alcance primero a la de su sección o negociado; luego, a las del ramo respectivo; por último, a las de su empresa. Y a la vez que por extensión, en profundidad; no basta saber hacer un trabajo por muy perfectamente que se realice, es necesario saber «por qué se hace» y «para qué se efectúa». En nuestra profesión, como en todas, cuanto más se aprende se advierte que es mayor el campo de lo desconocido que se abre ante nosotros.

Salgan, pues, mis compañeros de su apatía y convénzanse de que sólo hay un camino para llevar a cabo acertadamente una obra: conocimiento del problema y decisión entusiasta para su ejecución.

Después de escritas estas líneas, leo en el número de enero de la *Revue d'Assurance et de Protection*, editada en París por un grupo de compañías, la noticia que traduzco a continuación, que comprueba y sirve de ejemplo a cuanto anteriormente propugno.

Quizá nuestros lectores no estén absolutamente conformes con la totalidad del sistema que sigue este grupo de compañías, ni yo pretendo que lo estén. Lo expongo, ya lo digo anteriormente, como un ejemplo de lo que se hace fuera de España.

Dice así la noticia:

«Concurso de capacidad profesional.—El concurso que las Compañías «Le Nord» abren, en principio, dos veces al año entre los miembros de su personal administrativo, de edad inferior a los 35 años (hasta el grado de empleado principal inclusive) y entre los candidatos de fuera de la Compañía que aspiran a un empleo en sus oficinas, ha tenido lugar el sábado 5 de diciembre último.

El 3 noviembre se había publicado un programa detallado que indicaba a cada candidato, según su especialidad, los textos que tenían que estudiar de las leyes o decretos y de los artículos impresos en las condiciones generales de las pólizas; los documentos necesarios, fueron proporcionados por las Compañías. Los temas expuestos, a tratar por escrito en tres horas como máximo, fueron los siguientes:

1.º Tema obligatorio.—A elegir entre uno de los dos siguientes: Causas ordinarias de nulidad de los contratos en general y causas de nulidad referentes en particular al contrato de seguros.

La formación del contrato:

- a) En los seguros a prima fija.
- b) En los seguros mutuos,

y la toma de efecto del contrato y el pago de la prima del primer año.

2.º Tema técnico.—A elegir entre los siguientes:

Incendios. ¿Qué debe entenderse por daños de incendio y cuáles son los riesgos excluidos? (Artículo 40 de la Ley y artículo 1.º de la póliza).

Incendios. De la cesión de derechos y del recurso después del siniestro. (Artículo 36 de la Ley. Artículo 22 de la póliza).

Accidentes. De la acción directa de la víctima de un accidente de automóvil contra el asegurador responsable. (Artículo 53 de la Ley.)

Accidentes. De los reconocimientos de responsabilidad y de las transacciones hechas sin consentimiento del asegurador.

Robo, cristales, lluvia y tempestad. Riesgos excluidos y razones que justifican la exclusión.

Contabilidad, contencioso-recobros, (incendios). Obligaciones impuestas semestral y anualmente al asegurador por los artículos 14 y 15 del decreto de 8 de marzo de 1922 en materia de contabilidad.

Contabilidad, contencioso, recobros, estadística (accidentes). Exponer y justificar las disposiciones de la orden de 2 de julio de 1936, relativos al modo de constitución y de representación de las reservas técnicas para los seguros de responsabilidad de los accidentes de automóviles.

Vida. ¿En qué consiste la vigilancia y el control de las Compañías de Seguros sobre la Vida que instituye la Ley de 17 de marzo de 1905?

Las copias corregidas, fueron presentadas el 21 de diciembre. De 63 candidatos inscritos, 52 tomaron parte en el concurso y de éstos, 2 obtuvieron la calificación de «Muy Bien»; 4, la calificación «Bien», y 21 la mención «Bastante Bien». Se entregaron gratificaciones proporcionadas al valor del trabajo a todos los empleados que obtuvieron calificación».

F. R.

GRUPO DE "LA EQUITATIVA" (Fundación Rosillo)

COMPAÑÍAS ANONIMAS DE SEGUROS, GENUINAMENTE ESPAÑOLAS. INSCRIPTAS EN LA DIRECCION DEL TESORO Y SEGUROS DEL MINISTERIO DE HACIENDA
CONSTITUYEN UN BLOQUE ASEGURADOR, CON OPERACIONES Y CAPITALES SEPARADOS JURIDICA Y FINANCIERAMENTE, DIVIDIDOS ÉSTOS, EN LA SIGUIENTE FORMA:

OFICINAS CENTRALES:	COMPANÍAS	CAPITAL SOCIAL		M A D R I D
		Suscrito	Desembolsado	
ALCALA, 65 (EDIFICIO DE SU PROPIEDAD)	«La Equitativa» — Vida..... Ptas.	10.000.000	5.000.000	
	«La Equitativa» — Reaseguros.....	10.000.000	5.000.000	
	«La Equitativa» — Riesgos diversos.....	5.000.000	2.500.000	
	Total pesetas.....	25.000.000	12.500.000	

PROFESIONALISMO Y REVOLUCION

Las palabras que encabezan este pequeño artículo, van íntimamente ligadas entre sí, ya que la profesión a que pertenecemos los hombres encuadrados en los Sindicatos componentes de la Federación Nacional que controla las actividades relacionadas con las finanzas y la previsión social, han de desenvolverse por medio de la indudable capacidad de sus afiliados, en el plano revolucionario que la Organización Confederal, de acuerdo con su ideología, tiene señalado a las diversas actividades de la industria y en particular para el sistema económico por el que hasta el presente se han venido rigiendo las Empresas capitalistas acaparadoras de la Banca y el Seguro.

Por consecuencia, he de manifestar concretamente, en base de la certeza que poseo, que los trabajadores de las ramas administradoras de la economía de nuestro país, conscientes del momento histórico porque atraviesa la actual situación económica a consecuencia de la criminal guerra desencadenada por la facción y el capitalismo internacional, sabrán todos y cada uno responsabilizarse en los puestos respectivos asignados en la retaguardia, al objeto de que con la labor altamente revolucionaria de todos, podamos estructurar una nueva economía más humana que la basada en la arcaica organización capitalista, para lo cual, y continuando la magnífica trayectoria marcada por la C. N. T., podamos ofrecer, dentro de nuestras respectivas profesiones, en plazo breve, una obra perfecta en beneficio de todo el proletariado, poniendo a su servicio los múltiples recursos y la capacidad constructiva de los trabajadores afectos a nuestra Federación.

No debe olvidárenos, pues, un solo instante, que en estos momentos difíciles porque atraviesa el proletariado español, cada uno de nosotros debemos desenvolvernos, en la parte revolucionaria que nos compete, con toda la responsabilidad que las circunstancias requieren y exigen a todo trabajador dispuesto a defender en la retaguardia con todo tesón y entusiasmo, las reivindicaciones de clase que nuestros hermanos heroicamente conquistan en las trincheras, frente al monstruo de la reacción y el capitalismo.

Tened en cuenta camaradas, que nosotros, unos conscientemente, otros inconscientemente y la mayoría coaccionados por las necesidades imperiosas que impone la vida, hemos estado muchos años al servicio de ese capitalismo, siempre cerril, que con su sistema de absorción tenía coartada la libertad de los trabajadores en general y muchas veces por esa misma necesidad de que más arriba se hablaba, por el pavoroso fantasma del hambre, pusimos muy a pesar nuestro, capacidad, competencia y trabajo a su entera disposición y arbitrio, para que a costa de esas tres cosas aumentaran considerablemente sus dividendos hasta hacer rebosar con las fuentes de producción, sus insaciables apetitos económico-conservadores. Por todo ello, hoy que el proletariado español, en legítima defensa y ansias de liberación, supo hacer frente al fascismo asesino en sus provocaciones en la gloriosa fecha del 19 de julio, hoy que prácticamente se ha desmoronado toda la base económica del capitalismo, hoy que tenemos en nuestras manos la enorme responsabilidad de transformar en beneficio de todo el proletariado esa economía, hemos de sentirnos hombres libres de todo prejuicio anterior y toda aquella capacidad, trabajo y competencia que en un tiempo sirvió para aumentar los ingresos de las empresas privadas, empleémosla revolucionariamente y con el mayor entusiasmo, para que en un futuro no lejano podamos ofrecer a los trabajadores en general, una pequeña muestra de avance social en los derechos del hombre y que pueda demostrar que el obrero intelectual está imbuído del mismo

COMO AYUDA LA RETAGUARDIA A GANAR LA GUERRA

espíritu revolucionario y constructivo que sus hermanos de clase.

Contamos, pues, para la obra emprendida, con un proletariado responsabilizado con la misión que se le tiene encomendada, a la vez que con un poderoso movimiento sindical que no le habrá de ser difícil articular y transformar la economía del país a través del magnífico tamiz de las Federaciones de Industria, que en definitiva son los organismos más perfeccionados para proceder a la administración de la economía a la vez que los dirigentes de la producción.

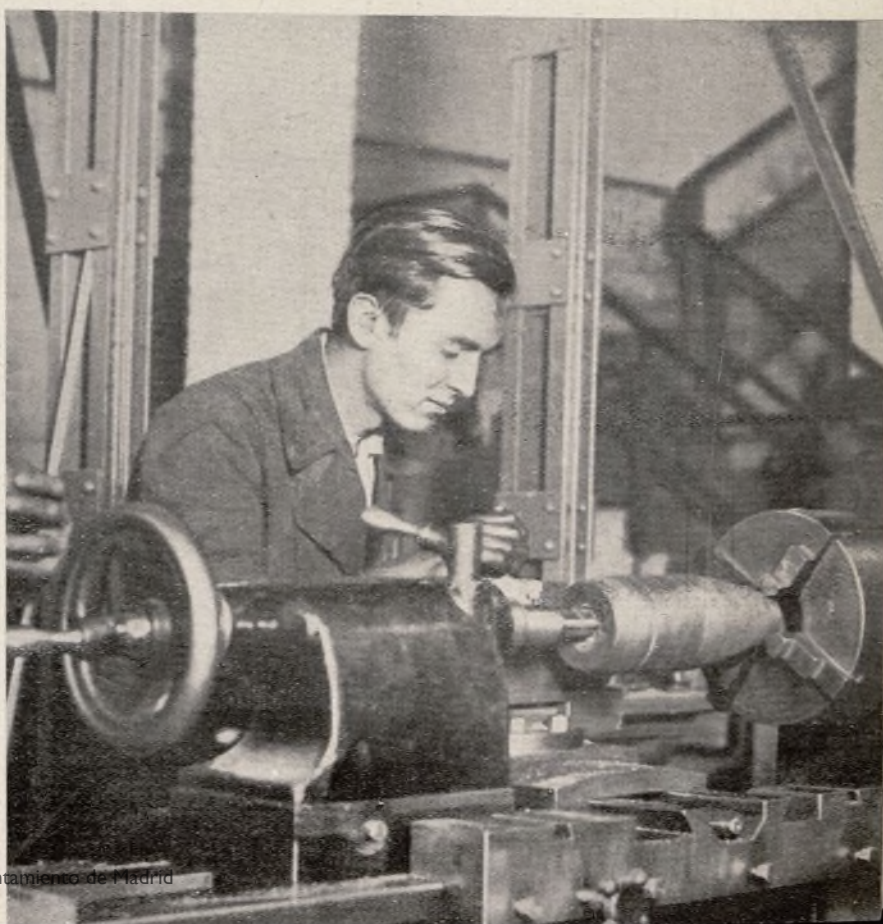
En esta obra creadora y estructuradora de la nueva economía, en provecho del cuerpo social, han de ayudarnos nuestros hermanos de Sindical, a los que debemos ir estrechamente unidos, limadas ya todas las asperezas, pues las bases establecidas en el reciente pacto firmado por las indiscutibles Organizaciones Sindicales de España U. G. T.-C. N. T., es de trascendencia tal, ya que supone la unión necesaria de todos los trabajadores, porque es indudable que si al conseguir la victoria en la guerra que contra el fascismo internacional estamos sosteniendo, nos sorprendiera en franca desunión, sería de todo punto imposible que se ganara la Revolución, máxima aspiración de la clase trabajadora.

Esa lucha que en magnífica gesta mantiene todo el proletariado, lo es para conseguir, a más de la total y absoluta liberación de todos los pueblos oprimidos, la estructuración de la nueva España; no para lo que determinados elementos se figuran, sino para que el capitalismo no clave de nuevo sus garras sangrientas en nuestro país, que sólo aspira a su reivindicación, creando una Sociedad mejor.

Por todo ello, camaradas, firmes en nuestros puestos con la mirada fija en la aurora boreal de nuestra Revolución, siempre atentos con la responsabilidad que a cada uno de nosotros nos exige nuestro movimiento libertario, y constancia, voluntad, firmeza, decisión y valor, pues estas deben ser nuestras palabras y nuestra directriz.

EMILIO APARICIO.

Valencia, septiembre de 1937.



Ayuntamiento de Madrid

LLAMADLE COMO QUERAIS

Pretendiendo justificar el desplazamiento de las tareas y responsabilidades de gobierno de las dos grandes centrales sindicales, se ha dicho y repetido hasta la saciedad, que para llevar a feliz término la guerra y encauzar la revolución se bastan y sobran los partidos políticos que integran el Frente Popular, en el que, según los eternos maniobreros, están representadas todas las fuerzas antifascistas de España.

No hemos de insistir en justificar nuestra disconformidad contra estas afirmaciones, pero si queremos demostrar que no se puede confundir el Frente Popular de las elecciones de febrero, con el Frente Antifascista que propugnamos y que de hecho es el que asume la gobernación del país, aunque con las mutilaciones de todos conocidos y con los fines no menos conocidos de todos.

Y decimos que el Frente Popular de febrero no existe, por que ¿quién ignora que el Partido Nacionalista Vasco, que está representado en el Gobierno por Irujo, fué a las elecciones de febrero luchando precisamente en contra de las auténticas izquierdas españolas?

¿Qué meritos tiene en su haber este jesuítico partido para ostentar representación en el Gobierno, méritos que no tengan en mayor proporción otros sectores del antifascismo, que han sido desplazados del mismo?

Si el Frente Popular ha podido modificarse para dar entrada en él a los «vasco-romanos», como los llamaba el camarada Prieto, ¿por qué no se dá también entrada en el mismo a otras fuerzas que luchan contra el fascismo y no están representadas en el Gobierno? Si el Partido Nacionalista Vasco (A. M. G. D.) ha modificado su postura y colabora hoy con los partidos del Frente Popular, ¿no sucede lo mismo con esos otros sectores a que nos referimos? Y éstos, no representados en el Gobierno, ¿no han luchado SIEMPRE y siguen luchando contra el fascismo?, y de hecho, ¿no formaban parte integrante del Frente Popular en febrero de 1936?

¿Por qué entonces se empeñan en hacernos creer que debe gobernar el Frente Popular y no el Frente Antifascista?

¿Está claro que el Frente Popular de febrero no existe?

Pues a formar un Gobierno que represente a todos los antifascistas en

debidas proporciones y llámadle como queráis, pero que sea una representación exacta y genuina de todos los trabajadores españoles y con ello se hará en pro de la causa, mucho más que con consignas y más consignas, que, vengan de donde vinieren, la mayor parte de las veces sólo sirven para sembrar el confusionismo y entorpecer la labor del Gobierno y de los mandos militares, con las consecuencias que lógicamente se derivan de ello.

LAS VACACIONES DE LOS TRABAJADORES

Se publicó en la *Gaceta* del día 30 de junio pasado una orden del ministerio de Trabajo, que, por lo que se refiere a los Bancos, está aún sin cumplir.

Nosotros tuvimos noticias del propósito ministerial y, por los medios oportunos, hicimos patente nuestra disconformidad, por entender que en estos momentos graves para el país los trabajadores todos, debemos renunciar a muchas cosas y no reparar en esfuerzos y sacrificios de ninguna clase. Por esto creímos y creemos que está bien la suspensión del derecho al descanso, pero sin compensaciones económicas que agravarán la situación ya crítica de muchas empresas y negocios, al aumentar sin necesidad el porcentaje de gastos.

Pero en esto, como en otras muchas cosas, no se tuvo en cuenta nuestra opinión y se llevó a la *Gaceta* la orden sin un previo estudio de sus consecuencias, pero cuanto apareció, por los Comités directivos de los Bancos, por la Comisaría de la Banca o por quien sea, se advirtió lo mismo que veníamos diciendo, e inmediatamente y a toda prisa se dió una orden circular a los Bancos suspendiendo la aplicación de la orden ministerial, a pretexto de una consulta elevada a Valencia.

¿Es esto serio? ¿Desde cuándo puede una delegación del Consejo Superior Bancario suspender la ejecución de las órdenes de un Ministerio?

La aclaración que al parecer piden los Bancos, se la vamos a dar nosotros, advirtiendo que se la dimos ya, a la propia Delegación en Madrid de la Comisaría de la Banca, y no tiene refutación posible.

El contrato de trabajo, ley de 21

de noviembre de 1931, declara *trabajadores* a los empleados de comercios, Bancos y oficinas, y la orden del día 30 de junio dice que en compensación a la pérdida del descanso, tendrán los trabajadores derecho al jornal de los días de vacación, y como el ministro no distinguió, sino que legisló para todos los trabajadores, no pueden los Bancos, ni la Delegación del Consejo Superior, distinguir ni provocar aclaraciones de una orden que está archi-clarísima.

Repetimos que a nosotros no nos pareció bien, cuando lo supimos, el paso que se iba a dar, pero, una vez dado, no podemos decir a nuestros afiliados que se sientan platónicos y renuncien a percibir un pequeño ingreso que bien les caerá, sobre todo a los de Madrid, mientras otros trabajadores lo han cobrado o lo están cobrando. Y esta es nuestra posición, que brindamos a *todos los trabajadores bancarios*: no era procedente esta medida que está en pugna con el más elemental sacrificio por la causa, pero si se acordó y está ya en la *Gaceta*, no puede decirse, a los bancarios, que somos una clase especial de trabajadores y que por esto se nos deja fuera de la orden del ministro.

Por lo tanto, a exigir de nuestros Comités directivos que se nos pague, como está mandado, y que den de lado a la circular de la Delegación de la Comisaría, que ya hemos visto que no tiene facultades para suspender la efectividad de las órdenes del ministro.

BANCO DE VIZCAYA ALCALA, 47

CAPITAL AUTORIZADO:

10.000.000 de pesetas

CAPITAL SUSCRITO
Y DESEMBOLSADO:

60.000.000 de pesetas

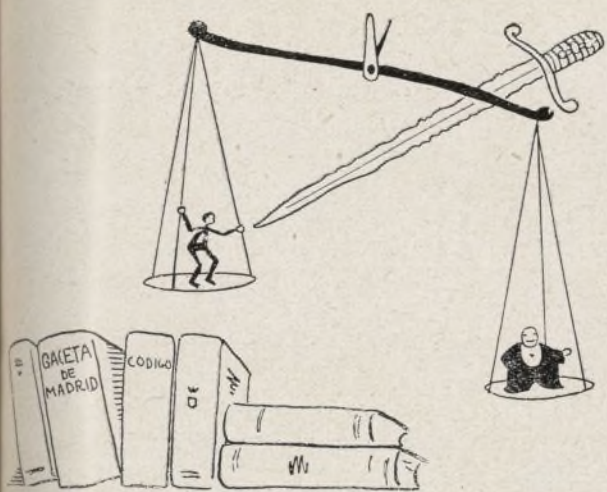
RESERVAS:

50.000.000 de pesetas

Dirección Telefónica: BANCAYA

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS. LIBRETAS DE AHORRO CON SERVICIO DE HUCHAS. DEPARTAMENTO ESPECIAL DE CAJAS DE ALQUILER

Sucursales en las principales poblaciones de España



RESUMEN LEGISLATIVO

Mes de julio.

Día 10. Fijando en 141,86 por 100 el recargo que debe cobrarse por las Aduanas. (Pág. 153).

Día 14. Disponiendo funcione un Comité, nombrado por el ministerio de Hacienda, en los establecimientos bancarios que no están constituidos en Sociedad anónima. (Pág. 200).

Día 17. Exceptuando de la moratoria establecida en 12 de septiembre, el pago de primas y cobro de indemnizaciones por siniestros en los seguros de cosechas. (Pág. 228).

Idem Disponiendo respondan del pago de contribuciones e impuestos, todas las empresas y negocios llevados en forma individual o colectiva, que estén legalmente establecidos... (Página 232).

Idem Prorrogando hasta el día 15 de agosto lo dispuesto en materia de uso de cuentas corrientes y depósitos. (Pág. 238).

Día 20. Fijando en 148,25 por 100 el recargo que deberá cobrarse por las Aduanas. (Pág. 272).

Día 21. Estableciendo reglas para satisfacer los descubiertos a favor de la Hacienda pública, anteriores al 30 de junio último. (Pág. 285).

Idem Recordando se cumpla el decreto de 29 de agosto de 1935, respecto a los trabajadores extranjeros. (Pág. 290).

Día 22. Disponiendo que la Comisaría del seguro obligatorio siga, en lo que sea aplicable, las normas dictadas por el decreto de 6 de junio, sobre balances de las entidades de seguros inscritos. (Pág. 300).

Idem Nombrando comisario del ministerio de Hacienda, en la Caja de Reparaciones, a don José Mantrana de la Hoz. (Página 302).

Idem Disponiendo pasen a depender de la Comisión Gestora de la Diputación, las funciones de abastecimiento de la población civil de la provincia, con excepción de la capital. (Pág. 302).

Día 29. Nombrando representante del ministerio de Hacienda en la Compañía Trasatlántica, a don Amancio Muñoz de Zafra. (Página 389).

Mes de agosto.

Día 1. Rectificando el apartado tercero de la orden de 24 de julio, rebajando varios derechos de arancel. (Pág. 428).

Idem Fijando en 150,52 por 100, el recargo que debe cobrarse por las Aduanas. (Pág. 428).

Día 3. Recordando el rápido cumplimiento del decreto de 6 de junio sobre la intervención de las Compañías de Seguros españolas y extranjeras. (Pág. 453).

Día 6. Disponiendo conserven su carácter oficial, las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación y que el Consejo Superior traslade su residencia a Valencia. (Pág. 491).

Idem Prorrogando hasta el 30 de septiembre próximo, el plazo para presentar los documentos para liquidación del timbre de negociaciones. (Pág. 491).

Día 8. Facultando a las Delegaciones del Consejo Superior Bancario, para realizar las gestiones de cobro que los diferentes organismos bancarios les encomienden. (Pág. 533).

Idem Concediendo un plazo de 20 días para que las entidades o interesados que hubieren retirado de los muelles mercancías extranjeras sin las formalidades reglamentarias, procedan al inmediato ingreso de los derechos arancelarios. (Pág. 539).

Día 10. Dictando normas para la organización administrativa del servicio de incautaciones y administración de fincas urbanas. (Pág. 562).

Día 12. Previendo a las autoridades judiciales sean sancionadas las denuncias falsas perjudiciales a la causa de la República. (Página 590).

Día 13. Disponiendo que las conserjerías provinciales y municipales de abastecimientos, dependan de la Dirección general, y creando la guía de circulación para todos los productos de comer, beber, arder y el jabón.

Idem Nombrando consejero del Banco de España, en representación del Estado, a D. Ramón Lamóneda Fernández. (Página 608).

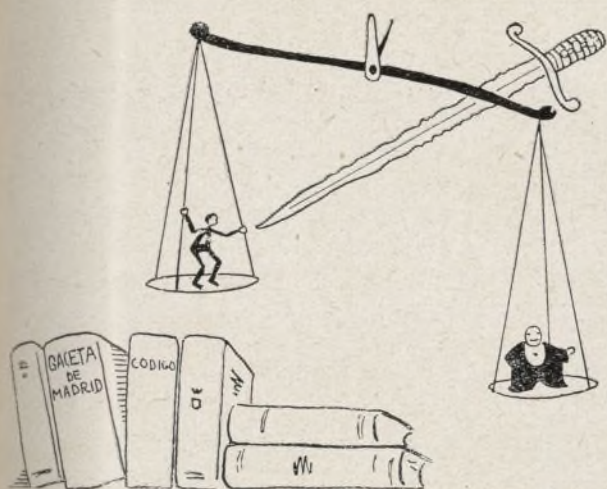
Idem Nombrando presidente de la Junta Rectora de la Caja general de Reparaciones, a D. Anastasio de Gracia Villarrubia. (Pág. 608).

Día 14. Rectificando el decreto de 12 del actual, referente a las conserjerías provinciales de abastecimientos y a la guía de circulación de los productos de comer, beber, arder y el jabón. (Pág. 621).

Día 15. Varios decretos autorizando al ministro de Trabajo para presentar proyectos de Ley ratificando convenios referentes a seguros obligatorios de invalidez, vejez y muerte, y a los auxilios por pago involuntario. (Pgs. 637, 640, 643, 648, 653 y 657).

Día 15. Disponiendo queden sometidas a la libre autorización previa del ministro de Hacienda, las mercancías exportadas e importadas. (Pág. 636).

Día 16. Prorrogando hasta el día 15 de septiembre las disposiciones relativas al uso de las cuentas corrientes y depósitos. (Página 670).



RESUMEN LEGISLATIVO

Mes de julio.

Día 10. Fijando en 141,86 por 100 el recargo que debe cobrarse por las Aduanas. (Pág. 153).

Día 14. Disponiendo funcione un Comité, nombrado por el ministerio de Hacienda, en los establecimientos bancarios que no están constituidos en Sociedad anónima. (Pág. 200).

Día 17. Exceptuando de la moratoria establecida en 12 de septiembre, el pago de primas y cobro de indemnizaciones por siniestros en los seguros de cosechas. (Pág. 228).

Idem Disponiendo respondan del pago de contribuciones e impuestos, todas las empresas y negocios llevados en forma individual o colectiva, que estén legalmente establecidos... (Página 232).

Idem Prorrogando hasta el día 15 de agosto lo dispuesto en materia de uso de cuentas corrientes y depósitos. (Pág. 238).

Día 20. Fijando en 148,25 por 100 el recargo que deberá cobrarse por las Aduanas. (Pág. 272).

Día 21. Estableciendo reglas para satisfacer los descubiertos a favor de la Hacienda pública, anteriores al 30 de junio último. (Pág. 285).

Idem Recordando se cumpla el decreto de 29 de agosto de 1935, respecto a los trabajadores extranjeros. (Pág. 290).

Día 22. Disponiendo que la Comisaría del seguro obligatorio siga, en lo que sea aplicable, las normas dictadas por el decreto de 6 de junio, sobre balances de las entidades de seguros inscritos. (Pág. 300).

Idem Nombrando comisario del ministerio de Hacienda, en la Caja de Reparaciones, a don José Mantrana de la Hoz. (Página 302).

Idem Disponiendo pasen a depender de la Comisión Gestora de la Diputación, las funciones de abastecimiento de la población civil de la provincia, con excepción de la capital. (Pág. 302).

Día 29. Nombrando representante del ministerio de Hacienda en la Compañía Trasatlántica, a don Amancio Muñoz de Zafra. (Página 389).

Mes de agosto.

Día 1. Rectificando el apartado tercero de la orden de 24 de julio, rebajando varios derechos de arancel. (Pág. 428).

Idem Fijando en 150,52 por 100, el recargo que debe cobrarse por las Aduanas. (Pág. 428).

Día 3. Recordando el rápido cumplimiento del decreto de 6 de junio sobre la intervención de las Compañías de Seguros españolas y extranjeras. (Pág. 453).

Día 6. Disponiendo conserven su carácter oficial, las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación y que el Consejo Superior traslade su residencia a Valencia. (Pág. 491).

Idem Prorrogando hasta el 30 de septiembre próximo, el plazo para presentar los documentos para liquidación del timbre de negociaciones. (Pág. 491).

Día 8. Facultando a las Delegaciones del Consejo Superior Bancario, para realizar las gestiones de cobro que los diferentes organismos bancarios les encomienden. (Pág. 533).

Idem Concediendo un plazo de 20 días para que las entidades o interesados que hubieren retirado de los muelles mercancías extranjeras sin las formalidades reglamentarias, procedan al inmediato ingreso de los derechos arancelarios. (Pág. 539).

Día 10. Dictando normas para la organización administrativa del servicio de incautaciones y administración de fincas urbanas. (Pág. 562).

Día 12. Previendo a las autoridades judiciales sean sancionadas las denuncias falsas perjudiciales a la causa de la República. (Página 590).

Día 13. Disponiendo que las conserjerías provinciales y municipales de abastecimientos, dependan de la Dirección general, y creando la guía de circulación para todos los productos de comer, beber, arder y el jabón.

Idem Nombrando consejero del Banco de España, en representación del Estado, a D. Ramón Lamóneda Fernández. (Página 608).

Idem Nombrando presidente de la Junta Rectora de la Caja general de Reparaciones, a D. Anastasio de Gracia Villarrubia. (Pág. 608).

Día 14. Rectificando el decreto de 12 del actual, referente a las conserjerías provinciales de abastecimientos y a la guía de circulación de los productos de comer, beber, arder y el jabón. (Pág. 621).

Día 15. Varios decretos autorizando al ministro de Trabajo para presentar proyectos de Ley ratificando convenios referentes a seguros obligatorios de invalidez, vejez y muerte, y a los auxilios por pago involuntario. (Pgs. 637, 640, 643, 648, 653 y 657).

Día 15. Disponiendo queden sometidas a la libre autorización previa del ministro de Hacienda, las mercancías exportadas e importadas. (Pág. 636).

Día 16. Prorrogando hasta el día 15 de septiembre las disposiciones relativas al uso de las cuentas corrientes y depósitos. (Página 670).



ISABELO ROMERO

DE LUTO AÚN EL ALMA DE LOS TRABAJADORES CONFEDERALES, EL SINDICATO DE BANCA Y SEGUROS QUIERE RENDIR, EN EL PRIMER NUMERO DE SU REVISTA, UN ENCENDIDO RECUERDO HACIA EL QUE FUE ADMIRABLE SECRETARIO DEL COMITE REGIONAL DEL CENTRO.



M E R A

UN VALOR MILITAR DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO QUE, PARA ACREDITARSE, NO HA PRECISADO LLEVAR AL EJERCITO LA PASION POLITICA.

